

# álbum testimonial: mis quince años

luis arturo garcía

## En el Metro Taxqueña, yo lalala, lalalá.

- M'hijooooooooo!!!
- AAAAAaaaa (...)zzzzZZZZZZ.
- M'HIJOOOOOOOOO!!!!
- EEEEE!!!!
- YA LEVAAAATATEEE
- Sí, mamá.

Y como si fuese arte de magia, mejor dicho, por instrumentos, el muchacho J (hipotético sujeto adolescente mexicano clase mediero con cara de fuchi y cuerpo de lápiz), levantó las sábanas y cobijas dejando salir a la atmósfera, de por sí enrarecida de su cuarto, el olor de sus flatulencias. Sentóse. Acomódose. Paróse. y... anduvo.

Ya en el baño, empezó a pensar con los dos gansitos y el chocorrol que tenía por cerebro, en el primer día en la **Uunniivveerrssiiddaadd**. Ya era universitario. ¡Por fin!. Le había costado su buen trabajo el 'cabecear' en la 'prepa'. Se le abrirían las puertas del éxito (?). Llegaría a ser un buen veterinario, y no por semejarse al *Bos indicus*, sino porque los curaría (y el tan bueno, sobre todo).

Sale de casa, con todas las bendiciones y recomendaciones *ad hoc* para un estado de sitio. ¡Te acompaño m'hijito!, insistió su progenitora repetidas veces. Pero él, ya era todo un hombre, un **u-n-i-v-e-r-s-i-t-a-r-i-o**, aunque se le caían los calzones sólo de imaginar que en una de éstas, lo rapaban y lo vestían de mujer poniéndolo a pedir *coperacha* en Insurgentes. Pero su primo Telésforo, le había asegurado que en la UAN (aún no podía pronunciar UAM), no hacían novatada, pero sobrevivía el temor sobre el cambio de la situación.

Llegó a la estación Taxqueña a eso de las 0630 (según código militar). Dentro del tumulto, intentó salir a buscar la pesera, que fuera a la Metro. Después de bajar y subirse varias veces de la banqueta, escuchó las palabras indicadas de su destino inmediato y mediato. Hizo la cola, con gente de su estirpe o calaña, es decir, con un conjunto de estudiantes con la misma cara o con los ojos a punto de desorbitarse. Abordó el colectivo, y no fue pesera, sino ipeserol Un Chevrolet Impala, 1968,

y sus pasajeros se acomodaron como los elefantes, cuatro atrás y tres adelante. Los asientos al estar vencidos, apenas dejaban a sus ocupantes ver sobre el borde de la ventanilla; era necesario estirar el cuello para observar la panorámica urbana-matutina. Al tomar a gran velocidad la calzada de Tlalpan, el vehículo manifestó su vejez" el chasis se desplazaba en un sentido diferente al de la carrocería, y cuando frenaba, parecía que las ruedas se irían por otro lado. Pero no había problema (sólo miedo), pues el chofer inspiraba la máxima confianza, y más con el peinado que traía; se notaba que lo había hecho a reglazos. Sólo había una duda: sí su estilo punk era voluntario o involuntario, pero sus cincuenta años harían pensar más sobre la segunda opción.

## Caminito de mi escuela.

Al cabo de un rato se hallaban por fin, enfrente de la Metro. Pero J leyó un letrero al costado del logotipo que decía ifantasilandial! ¿Quién habrá puesto eso? se preguntó. ¿Será publicidad de TELEVISA sobre su programación? Puede ser; es lo más probable, se contestó.

Al entrar caminando, con y en esa larga hilera de estudiantes, no sabía a donde iba. ¡Un letrerito por favor!. Sigzagueante, pero con continuidad caminaba, para intentar no demostrar que era de recién ingreso. Vio a un señor vestido con uniforme, y le preguntó: Perdone, ¿me podría decir a donde se presentan los 'nuevos'. Le señaló el edificio central. Se dirigió hacia él, viendo el jardín verde, los pasillos blancos y múltiples formas humanas. Al llegar a dicha construcción vió un tumulto o congregación. ¿Estarán esperando el retorno de Quetzalcóatl?, pues nadie se mueve y sólo ven hacia adelante, pensó. Le preguntaré a este fulano. Ubicó a un personaje que no tuviera cara de 'zurrado'.

- Oye. ¿Qué hay que hacer?
- ¿Qué?
- Sí. ¿Qué hay que hacer?
- ¿De qué?



¡Aaaaaaaaahhxchirrrrrriones! Por lo menos se escucha más "motherno" que "Por mi raza hablará el espíritu" ;;; indudablemente es menos naco.

— En este módulo ustedes aprenderan cosas muy bonitas i-m-p-o-r-t-a-n-t-í-s-i-m-a-s para su carrera (sic). Por ejemplo, vamos a estudiar 'epistemología'...

¿E-pis- Qué? ¿pppistemiología? ¿será lo que estudian los pistemiólogos? ¿y la psstemiología que tiene que ver con la veterinaria?

— Como se habrán dado cuenta muchachos, todos ustedes pertenecen a diferentes carreras. Y es que están en un módulo i-n-t-e-r-d-i-s-c-i-p-l-i-n-a-r-i-o...

Al menos que podré ligar a la güerita esa de rojo.

En eso se ve interrumpida la sesión por tres personajes, dos de ellos hombres y el tercero femenino:::

— ¡Maestral ¿nos permite?

— ¡Sí!, como no. Adelante.

— ¡Compañeros! por qué ya son nuestros compañeros ¿verdad? Bueno, nosotros somos del grupo estudiantil de la triple 'i': izquierda de la izquierda independiente; y venimos a invitarlos a un festival de bienvenida que les damos los alumnos independientes....

— ¿Independientes? ¿de quién? ¿o aquí las cosas están muy gruesas o yo no entiendo nada?

(.....)

— En este trimestre de once semanas, ustedes tendrán que realizar una investigación, así es que vayan pensando sobre que tema hacerla. Y será en grupos de cinco o seis personas. La próxima semana, tendrán que estar ya de acuerdo sobre lo que investigarán...

¿Investigar? Pero si lo que quiero es estudiar. Quiero aprender a curar vacas.

### Quiero hablar con el gerente del TID

El joven J ha quedado más confundido sobre su profesión y existencia futura. El primer contacto universitario, en lugar de aclararle, le ha obscurecido más el panorama ¿Pero quién podría orientarle? Aaaaahhhh. El gerente del TID.

— ¿Es usted el gerente de la coordinación?

— Soy el coordinador, pero para el caso es lo mismo.

— Bueno, yo quería preguntale una cosa (sic) y es la siguiente. Yo me inscribí a la carrera de veterinaria, sin embargo, estoy aquí, y no le encuentro sentido al módulo "Abu...", perdón, Conocimiento y sociedad. ¿Usted me lo puede explicar?

— Claro. Afortunadamente en este trimestre se admitieron tan solo 1800 alumnos, y explicárselo a uno por uno será sencillo. ¡¡¡¡¡Miral!!! ¿Qué es lo común a todas las profesiones? ¿No sabes?, pues averigüalo, y cuando lo sepas regresas, y te contesto la segunda parte. Nos vemos.

J quedo anonadado, estupefacto y patiplejo, ante el mundo kafkiano que enfrenaría de ahora en adelante.

En ese momento pensó: ¿Kon quien mmhe kejo?. Sólo tengo una zalida: La prokuradurhia del gonzumidorr.

\* El autor del presente escrito, no mencionó al principio que el joven J pensaba con faltas de ortografía, pues hubiera dificultado más explicar 'ese' primer día.

Luis Arturo García  
profesor de la Maestría en Desarrollo Rural y  
adscrito al Departamento de Producción  
Agrícola y Animal

